



Intervención de Mariano Rajoy

Clausura Campus FAES 2014

Guadarrama, 6 de julio de 2014



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos amigos.

Hace ya algunos veranos que tengo el honor de participar en la clausura del Campus FAES, primero como líder del PP y líder de la oposición, y ahora ya por tercera vez como presidente del Gobierno. Para mi esta cita es una cita deseada y obligada, y por eso quiero dar las gracias una vez más a José María Aznar por su invitación y también al secretario general del fundación, Javier Zarzalejos, y a todas aquellas personas que con su trabajo diario o con su participación como ponentes o participantes en todo lo que hace FAES la han convertido en lo que es hoy, una referencia insustituible a la hora de impulsar debates, de plantear propuestas, de defender nuestros ideales, de analizar las realidades de hoy y de sondear escenarios de futuro. A todos muchas gracias.

Recordaba el presidente Aznar en la intervención inicial de esta jornada de clausura que a lo largo de estos días se han hablado aquí de muchas cosas importantes, se refería al crecimiento y al empleo, a los temas territoriales y constitucionales, a temas de valores como la libertad, la democracia y los derechos humanos, el Estado de derecho etc. Son temas importantes, los más importantes. También han intervenido personas que tienen –y lo han hecho- mucho que decir, y en este contexto yo he estado pensando de qué iba a hablar en el día de hoy. He llegado a la conclusión de que la mejor aportación que puedo hacer es explicar cómo ve el presidente del Gobierno la situación de nuestro país, que ha sucedido en estos dos años y medio largos de legislatura, y qué debemos hacer en el futuro.

No voy a entrar en detalles concretos porque el tiempo que debo utilizar y el sentido común así lo aconsejan, pero sí me gustaría dar una visión global de la situación siempre atendiendo a lo que tiene más importancia, en mi opinión al menos, y a lo que más preocupa al conjunto de los españoles.

Queridos amigos.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Como sabéis el PP llegó al Gobierno en diciembre del año 2011, y los retos a afrontar entonces y los objetivos a alcanzar eran muchos, pero había algo que era prioritario y urgente, y así lo entendimos todos, que era resolver los graves problemas de la economía española, que estaba al borde de la quiebra en aquel momento, y eso es lo mismo que resolver los problemas cotidianos del conjunto de los españoles.

Voy a hacer un breve recordatorio de cómo estábamos en el año 2011. España estaba en recesión, el crecimiento económico era negativo, el sector exterior estaba en déficit, el déficit público estaba por encima del 9%, la inflación era muy elevada, había gravísimos problemas de competitividad, buena parte de nuestro sistema financiero estaba en tela juicio, el acceso a los mercados era difícil, el precio del dinero era descomunal, la prima de riesgo estaba muy alta, la recaudación había caído en setenta mil millones de euros, el paro estaba desbocado porque en la legislatura 2008-2011 la cifra de personas que perdieron su puesto de trabajo superaba los tres millones, y el sector eléctrico tenía un déficit que no se podía sostener. Todos estos datos eran objetivos y por tanto ciertos.

Qué hicimos, qué resultados hemos conseguido y qué es lo que creo que debemos de hacer en el futuro, es lo que me gustaría contar hoy aquí.

El año 2012 fue sin duda el peor. Fue un año en que tuvimos que hacer frente a una crisis de deuda soberana, evitar un rescate y también tuvimos que hacer frente a una crisis financiera de gran alcance. Esto era lo urgente, evitar una quiebra y evitar que se nos cerrase el acceso a los mercados y por tanto tuviéramos que ser rescatados.

¿Qué significa el rescate? Significa que la política económica de tu país no la haces tú ni el Parlamento nacional sino que te la hacen otros, y que te pueden obligar –como les ha ocurrido a algunos- a subir el IVA hasta el 23% o más, o que te pueden obligar –como les ha ocurrido a algunos- a bajar las pensiones el 10%. Esto es lo que significa el rescate, la pérdida de la soberanía económica. Esa era la situación y se superó. Hoy ya no se habla ni de crisis del sistema financiero, ni de rescate, ni de salida del euro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En paralelo, en ese año 2012, además de atender a ésto, que era lo urgente y lo prioritario, fue el año de la consolidación fiscal. No se puede vivir con un déficit de noventa mil millones de euros y acudir a los mercados porque corres el serio riesgo de que no te lo presten, lo cual significa tu quiebra. Fue un año en que se inició la consolidación fiscal en España. Es un buen principio en sí mismo, no gastar lo que no tienes, pero es que además era algo absolutamente inexcusable. Fue un año en el que comenzaron las reformas estructurales, sin las cuales no hubiéramos podido salir de la situación. Las primeras que se abordaron fueron la reforma laboral, la ley de estabilidad presupuestaria y la reestructuración del sistema financiero. Estas son las tres más importantes.

El resultado en términos económicos del año 2012 fue malo porque el crecimiento económico fue negativo, -1.6, y el paro registrado en las oficinas del INEM era mayor que el del año anterior y el número de afiliados a la Seguridad Social también estaba por debajo del año anterior. Era imposible arreglar las cosas en un solo año. De lo que se trataba fundamentalmente en ese año 2012 era evitar la quiebra, se consiguió, y comenzar a sentar las bases para una pronta recuperación de la economía.

El año 2013 fue también un año difícil, pero ya sin las extremas urgencias del año 2012. Continuó el proceso de consolidación fiscal y las reformas estructurales. Voy a referirme a dos: la reforma energética y la reforma de las pensiones.

El precio de la energía, como todo el mundo sabe, es un elemento de competitividad de primer orden. En los ocho años anteriores a nuestra llegada al Gobierno el precio de la energía había subido una media de un 7% anual y además se generó un déficit de veinticuatro mil millones de euros. En el tiempo que llevamos en el Gobierno el precio de la energía no ha subido un 3% y se ha solucionado el problema del déficit de tarifa.

En pensiones también hubo una reforma importante, se estableció el sistema de sostenibilidad de las pensiones y al mismo tiempo se estableció un procedimiento distinto al anterior para adaptar las pensiones y para



OFICINA DE INFORMACIÓN

subirlas según la propia situación económica. Sólo dejo aquí un apunte. Probablemente uno de los restos más importantes que tenga España en el futuro sea el mantenimiento del sistema de bienestar. Piensen por ejemplo que el gasto en pensiones es el cuarenta por ciento de los presupuestos generales del Gobierno que presido. Mantener este sistema es una prioridad, se puede hacer, la clave ahora es conseguir aumentar el número de cotizantes, conseguir que haya más gente trabajando.

Los resultados del año 2013 fueron también malos porque el crecimiento económico volvió a ser negativo, -1.2, pero sin embargo sí se produjo algo importante, que es un cambio de tendencia en la situación de la economía española, porque ya en el tercer trimestre salimos de la recesión, por primera vez hubo un crecimiento económico positivo, enormemente modesto, 0.1, ya en el cuarto trimestre fue de 0.2, y por tanto cambio de tendencia, salimos de la recesión. Segundo dato también importante: el paro registrado en diciembre del año 2013 ya era menor que el paro registrado a final del año 2012, y la afiliación a la Seguridad Social era un poquito, pero muy poquito más baja, al final del año 2013 que en el año 2012. Además de esto ya había una mejora substancial en las magnitudes macroeconómicas, sin las cuales, sin la mejora de las mismas, pues es imposible que la economía española pudiera funcionar en el futuro.

El año 2014 fue el año del cambio en lo económico, con muchos retos pendientes todavía. Luego me referiré a ellos. En el año 2014 se consolidan los buenos datos macroeconómicos, sin los cuales, insisto, no hay resultados buenos para la vida de la gente. Esos datos habían empezado a mejorar en el año anterior pero con una consolidación clara en lo que va del año 2014. Por ejemplo, el déficit público, en positivo el sector exterior con un aumento claro de las exportaciones, una inflación muy moderada, una recuperación clara de competitividad, más confianza con bajada de la prima de riesgo y aumento de la inversión extranjera y, sobre todo, un dato ya más concreto y más entendible, crecimiento económico en el primer trimestre de 0'4 %. Segundo país, en el primer trimestre, en crecimiento de la Zona Euro, sólo superados por Alemania. Otros países importantes tuvieron todavía crecimiento negativo y otros vecinos estuvieron en un crecimiento de cero.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Pero lo más importante, que es consecuencia de esto, son los cambios que se han producido en el mercado laboral en el año 2014. Sobre este asunto, como decía el presidente Aznar en su intervención inicial, es uno de los grandes retos que tenemos pendientes en nuestro país, el desempleo, y para mí sigue siendo el principal reto y la principal prioridad del Gobierno. Tengo que decir que se está produciendo un cambio que va a continuar en el futuro, lo cual se traduce en que esto mejora y va a seguir mejorando en los próximos meses. Solamente dos datos porque no se trata de cansar ni de aburrir a nadie.

Desde junio de 2008, es decir, desde hace seis años, la afiliación a la Seguridad Social, cada mes iba bajando respecto al mismo mes del año anterior. En junio de 2008 estábamos peor que en junio de 2007, en julio de 2008 peor que en julio de 2007, y así hasta que transcurrieron 68 meses, hasta febrero de este año, cuando por primera vez, febrero de 2014 fue mejor que febrero de 2013. Lo mismo ha ocurrido en marzo, en abril, en mayo y en junio. Hoy hay 291.129 afiliados más a la Seguridad Social que hace un año.

Segundo dato al que quiero referirme. Desde junio de 2007, el paro cada mes iba subiendo respecto al mismo mes del año anterior. Eso ocurrió hasta octubre de 2013, cuando seis años después, el paro era menor que en el mismo mes del año anterior. Hoy hay 313.979 parados menos que hace un año y hoy hay menos parados registrados en las oficinas del INEM que en enero del año 2012 y este año hay un aumento claro de la población activa.

Dicho esto, que es importante y que nos anima a continuar el trabajo que se ha hecho de cara al futuro, este sigue siendo el reto más importante que tenemos planteado en nuestro país. En cualquier caso, lo que yo sí puedo adelantar en este momento es que al final de esta legislatura habrá más población ocupada, habrá más gente cotizando a la Seguridad Social y habrá menos paro que al principio de la misma, además de superar una etapa de una enorme dificultad, y además –que es lo más importante– de sentar bases sólidas con las reformas que se hicieron de cara al futuro y evitar que una situación como esta que vivimos se pueda producir.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Quiero hacer dos comentarios sobre este cambio en la economía que se está produciendo en nuestro país, sólo dos. El primero es que, como tantas y tantas cosas en la vida, esto no pasa porque sí. Esta inversión de la tendencia no es porque sí, esto no cae del cielo, como se creen algunos, y esto no es por casualidad. Igual que lo anterior tampoco fue porque sí y tampoco fue por casualidad. Si somos en el primer trimestre el segundo país de la Zona Euro que más creció tras Alemania, si crecimos el doble que la Zona Euro, si otros no crecieron o siguieron en negativo, no es porque sí. Porque nada es por casualidad, es porque se ha cambiado la política económica, porque se ha planteado una dirección correcta, porque se han hecho reformas como nunca, porque se ha cogido el toro por los cuernos y porque una mayoría de ciudadanos españoles –a los que les hemos tenido que pedir muchas cosas y no fue fácil, ciertamente–, lo han entendido. Todo lo que se ha hecho había que hacerlo porque, si no, nunca podríamos empezar a hablar de inicio de la recuperación en nuestro país. Conclusión, como en tantas y en tantas facetas de la vida, lo único rentable en el medio plazo es hacer las cosas bien, el esfuerzo y el trabajo y, por eso, debemos seguir perseverando y trabajando en la misma dirección.

Segundo comentario que creo que tiene su interés. Hay quien tiene afición a las malas noticias o a explicar lo mal que va todo y se ha intentado transmitir al conjunto de la sociedad española que todas estas cosas se habían hecho a costa de la política social. Quisiera también hacer un comentario sobre este asunto y recuerdo algo que dije al principio. En España se perdieron en dos años 70.000 millones de euros de recaudación –que no está mal, como todo el mundo sabe–, y no se hizo nada, se siguió como si tal cosa. Es como si cualquiera de ustedes gana 1.000, pasa a ganar 700 y gasta 1.200. No hay que saber mucho de economía para darse cuenta de a dónde puede llevar ese tipo de toma de decisiones.

Esta pérdida se produjo por varias razones. Una de ellas, la más importante, es que se perdieron más de tres millones de puestos de trabajo. Por eso hay que recordar aquello que siempre hemos defendido en esta casa de que no hay mejor política social que la creación de empleo. El empleo es bueno para el que lo tiene, pero el que tiene un empleo deja de cobrar desempleo, cotiza a la Seguridad Social, consume, paga IVA, hace su declaración de la Renta y paga también el Impuesto de la Renta de las



OFICINA DE INFORMACIÓN

Personas Físicas y, por tanto, ayuda a las arcas públicas para mejorar y para mantener todos los servicios públicos.

Pues bien, en esa situación, con 70.000 millones de euros menos; con 90.000 millones de euros anuales de déficit público que había que pedir en los mercados a unos precios verdaderamente inaguantables, el Gobierno tuvo que tomar decisiones y también las Comunidades Autónomas y los ayuntamientos. Pero yo quiere decir y defender en este punto la política del Gobierno, que el Gobierno priorizó y que las atenciones sociales siguen ahí y lo voy a demostrar.

Este Gobierno ni bajó ni congeló las pensiones, nunca. Otros gobiernos anteriores sí. Y hay hoy gobiernos en la Unión Europea que han tenido que congelarlas, por ejemplo el francés, durante un año y medio. Y hay otros que tuvieron que bajarlas un 10% porque así se les impuso.

En el año 2012 subieron las pensiones un 1%; en el año 2013 un 1% las mayores de 1.000 euros y un 2% las menores de 2.000 euros. Y el IPC del mes de noviembre, que es el que se utiliza para la revisión, fue del 0,2. Esa es la decisión que nosotros hemos tomado en materia de pensiones pero, además, hicimos una modificación de la ley, una reforma estructural que sienta bases sólidas para el futuro, que afirma que las pensiones subirán teniendo en cuenta cómo está la situación económica en cada momento. Si la situación económica mejora, las pensiones pueden subir incluso por encima del IPC, porque así está previsto en la ley y, en el supuesto de que la situación económica no acompañe, siempre crecerán al menos un 0,25%.

Algo similar podemos decir de la política sanitaria. La sanidad es más universal que antes. Hoy ningún español queda fuera del sistema, ninguno, no hay ningún español fuera. No hay copago sanitario, no lo hay. Hay copago farmacéutico, pero es que antes ya lo había y ahora se paga en función de la renta y, los parados de larga duración, que antes tenían que pagar un 40%, ahora no pagan, y se atiende a los inmigrantes ilegales en unas condiciones, al menos, iguales al mejor país de la UE en esta materia.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En materia educativa las competencias del Gobierno son las ya conocidas: quien gestiona, gasta, invierte o no son las Comunidades Autónomas, como es sabido. La política más importante del Gobierno es la de las becas, competencia del Gobierno en cuanto afectan a la igualdad del conjunto de los españoles. No hay un año en la historia de la democracia española en el que se haya dedicado tanto dinero a becas. El presupuesto de 2014 es de 1.411 millones de euros. El presupuesto de 2011, cuando llegamos al Gobierno era de 1.168 millones.

El sistema de dependencia hoy atiende a más gente que en diciembre de 2011 y la lista de espera se ha reducido casi en un 40%. No me parece muy justo, mientras siguen incorporándose personas nuevas al sistema, que se diga que está destruyendo el sistema de la dependencia.

Hemos dado estabilidad al Plan Prepara, hemos incrementado en un 46% la Renta Activa de Inversión, la tarjeta sanitaria la tienen todos los parados, cuando antes la perdían –estos datos es bueno recordarlos–. Hemos aprobado un Plan Nacional de Inclusión Social y habilitado un fondo extraordinario contra la pobreza infantil. Hay cosas que mejorar, sin duda alguna, y trabajamos para ello, pero es profundamente injusta la afirmación que hacen algunos de que aquí se ha liquidado el modelo de bienestar. Es una enorme falsedad y no es aceptable y, por tanto, esta batalla tenemos que darla porque es, lisa y llanamente, una batalla que consiste solo en una cosa: decir la verdad.

En suma, hemos tenido que tomar decisiones complejas. Vuelvo a recordar lo que he señalado antes: al final las políticas sociales no se pueden hacer sin dinero y el mayor enemigo de las políticas sociales es el que genera desempleo y el que genera pérdida de recaudación precisamente por generar desempleo. No hay mayor enemigo del bienestar y de la riqueza de los ciudadanos que aquel que hace una política económica que genera los efectos que todos hemos conocido y que hemos vivido en estos últimos años.

Pues bien, queridos amigos, esta es la situación ahora. Hemos pasado lo peor, ya crecemos, ya se ha creado empleo. Queda, sin embargo,



OFICINA DE INFORMACIÓN

muchísimo camino por recorrer pero hay –como he señalado antes– bases sólidas porque las reformas estructurales son bases sólidas para el futuro. Hoy ya tenemos un sistema financiero en condiciones y hoy la competitividad de nuestra economía sigue aumentando. Yo soy optimista sobre el futuro de la economía española. Soy realista y optimista salvo, claro, que algunos pretendan que demos marcha atrás en las políticas que hemos llevado a cabo estos años. Y lo soy porque hemos superado lo peor, porque España no es un país cualquiera y ha superado crisis muy importantes y porque los españoles han estado a la altura en unas circunstancias tan difíciles y complejas como estas.

El año 2015, es decir, el año que viene, será mejor que 2014, igual que 2014 es mejor que 2013 y 2013 fue mejor que 2012. 2015 será mejor que 2014 y 2016 será mejor que 2015, donde ya la propia Comisión Europea habla de un crecimiento en 2015 para nuestro país del 2%. De lo que se trata es de perseverar. ¿Qué vamos a hacer? Lo primero es ser conscientes de la realidad en que vivimos. Conviene estar en la realidad en cualquier faceta de la vida y, desde luego, cuando se está gobernando. Tener los pies en el suelo, saber que, aunque hemos mejorado, siguen muchas personas teniendo problemas graves y difíciles y es nuestra obligación atenderles y resolver esos problemas graves y difíciles. Por tanto, perseverar. Tenemos que seguir reformando y lo vamos a hacer, lo estamos haciendo. Hace escasas fechas hemos aprobado en primera vuelta, lo haremos de manera definitiva este mes de julio, una reforma fiscal que en dos años va a dejar en manos de los contribuyentes 9.000 millones de euros, que no es ciertamente una cifra menor y que creemos que va a suponer un aumento de la actividad económica, con lo cual esto no va a afectar a otro de los grandes objetivos que debemos seguir manteniendo que es la consolidación fiscal.

Después de una etapa en la que se han hecho muchas e importantes reformas en la economía española, vamos a iniciar la segunda generación de reformas de la economía española y ya hemos tomado algunas decisiones importantes a lo largo del pasado mes de junio y también en el primer Consejo de Ministros que hemos celebrado en este mes, que ha tenido lugar el pasado viernes, donde se han tomado decisiones importantes en materia de financiación de la actividad económica; apoyo a las pymes y a su internacionalización; la refinanciación de la deuda; en materia de



OFICINA DE INFORMACIÓN

funcionamiento competitivo de los mercados; se han tomado decisiones importantes en materia de comercio minorista; también en infraestructuras y transportes con un nuevo marco regulatorio en AENA, donde se va a lanzar el proceso de privatización de un 49%; modernización del régimen de los puertos del Estado; en materia ferroviaria, donde se ha iniciado el proceso de liberalización del transporte de pasajeros; también en materia energética hay avances y decisiones importantes en materia de liberalización del sector de hidrocarburos; reformas en el sector del gas natural...

En fin, no voy a entrar en el detalle de lo que se ha aprobado en el pasado Consejo de Ministros pero sí quiero hacer referencia a un tema importante que es que implantamos la Garantía Juvenil, destinado a los menores de 25 años, que ni trabajan ni se están formando, y hasta 30 años en el caso de personas que tengan alguna discapacidad. Una serie de incentivos a contratos que combinen formación, trabajo, bonificación de los contratos, etc. Una serie de normas con el objetivo de atender a aquellos menores de 25 años, insisto, que ni están trabajando, ni se están formando, para que se formen y puedan conseguir un trabajo y, por tanto, llevar adelante un proyecto de vida.

Resumo, la primera etapa de reformas, donde hubo algunas que ya he citado y vuelvo a hacerlo: la laboral, la financiera, la energética, pensiones, emprendedores, la de la Administración –que está en marcha–, la de la unidad de mercado –que está en marcha–, que nos han permitido reforzar los cimientos y empezar la recuperación. Y esta segunda etapa, esta segunda generación de reformas va a servir para consolidar el crecimiento económico, para afianzar en el futuro la creación de empleo y para trasladar los efectos de la recuperación al conjunto de los españoles.

Bien, queridos amigos, ya empiezo la parte final de mi intervención introduciendo algunos temas a los que aludí –cierto es que muy de pasada–, al principio. Dije en ese primer momento de mi intervención que evitar el rescate; crecer y, por tanto, dejar atrás la recesión; crear empleo y sentar bases sólidas para el futuro de la economía española para evitar que se repitan situaciones como esta, eran el gran objetivo de la legislatura.

Creo que algunos avances se han producido, pero no eran los únicos objetivos. Hay muchos españoles que, bien sea por la crisis, o por



OFICINA DE INFORMACIÓN

acontecimientos indeseados que todos hemos conocido en los últimos tiempos, han perdido confianza en las instituciones y en la política. El reto es recuperar esa confianza. Por eso anuncié en la reunión del último Comité Ejecutivo de mi partido una agenda para mejorar la calidad democrática en nuestro país. La lanzaremos de manera definitiva en el próximo mes de septiembre, pero yo quiero acordar la puesta en marcha de la Ley de Transparencia que, sin duda alguna, supone un cambio de una enorme importancia en el funcionamiento de nuestras instituciones; la Ley de Régimen Económico y Financiero de los Partidos Políticos, que ha aprobado el Consejo de Ministros; el Estatuto del Alto Cargo, también aprobado por el Consejo de Ministros y algunas normas me gustaría pactarlas, porque sin duda alguna pueden servir a los efectos de recuperar confianza tras algunas de las cosas que suceden en nuestro país.

He lanzado la idea, recogida en nuestro programa electoral y también en el del principal partido de la oposición, de que el alcalde sea siempre el cabeza de la lista más votada, no tiene ningún sentido que sea el segundo, el tercero o el cuarto si de lo que se trata es de que la gente esté más próxima al ciudadano. No hay mayor proximidad posible que el que la persona que tenga más votos ciudadanos sea el alcalde. Quiero hablar también de la situación de los aforados, quiero hablar también de la agilización de la administración de Justicia.

Le he pedido a mi partido que se abra un debate. Comenzaremos a tratar estos temas, y las reformas que estamos haciendo y vamos a hacer en la Administración, en el foro que tendremos en la Escuela de Verano del Partido Popular. Yo espero que los demás acepten esta oferta, quiero escuchar sus propuestas, vamos a escuchar a todos y vamos a comprobar alguna cosa, que es fácil en esta vida comentar, que es más fácil comentar que reformar, que es más fácil opinar que decidir y que es más fácil criticar que construir. En esta materia y también en la otra de la que he hablado, la materia económica, pero, en fin, yo espero que todo el mundo sea consciente de que esto es importante. Espero que nos ayuden y espero que podamos hacer algo útil en beneficio de nuestro país, como espero también una vez que se resuelva la situación conocida por la que está pasando el principal partido de la oposición, que mantenga una posición similar a la que ha mantenido la persona que ahora ha abandonado y que es de contacto directo con el Gobierno en el tema catalán, al que se refería José María



OFICINA DE INFORMACIÓN

Aznar en su intervención. Mi posición es la misma, la manifesté exactamente el mismo día en el cual se hizo el anuncio, se fijó la fecha y se nos dijo cuáles eran las preguntas del famoso referéndum. Ese referéndum no se puede celebrar y no se va a celebrar, lisa y llanamente porque es ilegal y porque lo que sea España es algo que corresponde decidir al conjunto de todos los españoles como perfectamente reza nuestra Constitución.

Queridos amigos.

En estos años hemos demostrado que los españoles somos irreductibles a clichés e inasequibles a los tópicos. Hemos demostrado que el futuro de España no estaba escrito y que no lo iba a escribir nadie –ni en materia económica, ni en ésta, a la que acabo de hacer referencia–, que no fueran los propios españoles. Y no me cabe ninguna duda de que la culminación de la salida de la crisis nos va a devolver toda la confianza y va a blindar toda la autoestima que nos hemos dejado por el camino en estos años.

Muchas veces –y vosotros lo sabéis mejor que yo–, los españoles tendemos a ser los jueces más severos con nosotros mismos. Esto puede ser una sana autocrítica a veces, pero no nos puede hacer olvidar una realidad más importante: España es una democracia de primer orden en el mundo. España es un país respetado y respetable. España es una potencia económica con éxitos en los cinco continentes. En los últimos 50 años, España es uno de los primeros cinco países del mundo donde más ha aumentado la Renta per Cápita; España tiene empresas en importantes sectores que están instaladas en todo el mundo y que ganan importantes concursos –he estado hace poco en Panamá, donde una empresa española está haciendo el Canal de Panamá, o en Arabia Saudí, donde son empresas españolas las que están haciendo el tren de Alta Velocidad entre La Meca y Medina, y podría estar aquí hablando muchas horas de lo que hacen las empresas españolas–. España tiene unas infraestructuras de primer orden, no conozco ningún país con una Alta Velocidad como la que hay en España, ninguno, insisto, ninguno. España tiene autovías, autopistas y aeropuertos como nadie. España es también un motor para la cultura universal.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Somos, y en esto se resume, una gran nación, porque eso es lo que hemos sido siempre, lo que somos y lo que estamos dispuestos a seguir siendo en el futuro. Y en el mundo de hoy, España tiene todos los mimbres para competir y para ganar, y no podemos permitirnos la tentación del fatalismo o de la duda, que es lo que algunos intentan trasladar. Cuando sesenta millones de personas –que son muchos más de los que vivimos aquí–, nos visitan cada año, será que algo bueno tenemos.

Tenemos además unas instituciones sólidas, las que los españoles nos hemos dado, y podemos hacer una sucesión en la Jefatura del Estado en 15 días sin que pase nada. Tengo que decir que por primera vez en nuestra historia tenemos un Estado del Bienestar como no tiene casi nadie en el mundo, repito, un Estado del Bienestar como no tiene casi nadie en el mundo. Somos un mercado tan grande como atractivo. Somos un bastión para Europa y una fuerza positiva en el escenario global. Somos un país vario y diverso y tenemos una sociedad con capacidad, madurez y con conocimientos. Amigas y amigos, no nos faltan motivos para tener un patriotismo sereno, cívico y orgulloso de lo que somos, el mismo que nos impulsa y nos motiva cada día para una labor tan grande como ilusionante: servir mejor a los españoles y hacer de España cada vez un país mejor.

Muchas gracias.